

Posteriormente dentro del año 71 recibo el encargo de realizar la reforma de la Agencia Urbana de Bravo Murillo, núm. 120 del Banco de Vizcaya en Madrid. Es el primer encargo con cierta agilidad económica. El cliente comprende que en el abigarrado ambiente urbano de actuación, el local del Banco debe ser un espacio silencioso cuya percepción se produzca en su proximidad, habida cuenta que previamente existía la imagen localizada del negocio y por tanto circunstancias distintas a una nueva implantación. A partir de esta premisa todo mi esfuerzo lo dirigí a crear espacio donde no lo hubo, espacio de calle, espacio interno y elementos de transición que relacionen ambos. El lenguaje es alhambrino, evitando definir las superficies que limitan los espacios importantes, mediante el empleo de tres, cuatro o cinco etapas o planos de delimitación, fragmentados, para de esta forma acentuar la transición del espacio externo al interno. Es deliberado el contraste de facturas entre chapa, cristal, moqueta, formica, etcétera, conducente a aclarar la mayor o menor participación del hombre en la ejecución de las partes. (Presupuesto 6.000 pesetas/metro cuadrado).

## AGENCIA BANCARIA

Bravo Murillo, 120

